

Cerebros fugados

ILUSTRACIÓN: EFE

MUCHOS SON DESCONOCIDOS EN COLOMBIA, PERO EN EL EXTERIOR BRILLAN POR SUS CAPACIDADES Y SU DEDICACIÓN AL ESTUDIO Y AL TRABAJO. HAN HECHO ESPECIALIZACIONES, MAESTRÍAS Y DOCTORADOS, Y SIGUEN INVESTIGANDO Y APRENDIENDO. SON ALGUNOS DE LOS CEREBROS FUGADOS QUE ESTÁN DEJANDO EN ALTO EL NOMBRE DEL PAÍS.

POR REDACCIÓN PODER

QUE NO HAY nada como una maestría en una buena universidad extranjera. Que la educación de pregrado en Colombia es superior a la equivalente norteamericana. Que pagar por una buena maestría en el exterior es la garantía para conseguir un buen trabajo. Que deberían traer su conocimiento al país para hacer patria. Que no deberían volver a Colombia donde no se les garantizan un buen sueldo que los ayude a amortizar los más de US\$200.000 que costó el MBA.

Muchas son las cosas que se debaten cuando se pone sobre la mesa el tema de los colombianos que estudian

y deciden quedarse en el exterior. Los casos, todos, son diferentes. Así como algunos tienen claro desde el colegio que el paso por seguir es una reconocida universidad colombiana que les garantice la entrada a una maestría internacional, otros estudian para justificar una visa y tratar de permanecer afuera. Inclusive, hay quienes sin tenerlo planeado terminan siendo investigadores de una gran institución y se quedan en el exterior el resto de sus vidas. Pero una cosa es indiscutible: los académicos colombianos son valorados por fuera del país.

PODER encontró a 14 académicos, investigadores o profesores de excelentes universidades extranjeras, que quisieron compartir su historia. A to-

dos ellos se les hizo la misma pregunta ¿Qué ventaja ha tenido el ser colombiano? Las respuestas son variadas. Mientras unos hablan de discriminación y problemas en la calidad de vida, otros reconocen que en el medio académico prima la meritocracia, razón por la cual ser de cualquier país, credo o religión, no significa ventaja o desventaja alguna.

Un tema recurrente fue la pasión y facilidad que tiene el colombiano para adaptarse a diversas situaciones, el medírsele a todo con berraquera y sentido del humor, la facilidad en ver las situaciones difíciles como retos y no problemas. Pujante, tenaz y buen trabajador es como se perfila el cerebro colombiano en el exterior. ◀



MAURICIO ARDILA

Para sorpresa de su papá, un año antes de graduarse como ingeniero civil se dedicó a su gran pasión, la música. Así, pasó de los Andes a la Javeriana y de ahí a la Universidad de Miami.

Como músico siempre se sintió fascinado por entender cómo los cerebros se adaptan a los cambios de sonido. Como ingeniero le cautivaba el percibir la transmisión de un mensaje diferen-

diendo del espacio que llenaban. Por eso se matriculó en Estudios Cognoscitivos de la Música y Psicoacústica, en la Universidad de Nueva York.

Está terminando su doctorado en Tecnología Musical y Estu-

dios Cognoscitivos de la Música en la Universidad de Northwestern en Chicago y es profesor del Columbia College en Chicago de *Tenure-track*. Actualmente realiza una investigación sobre la restauración de grabaciones históricas de grupos indígenas colombianos.

“Una de las ventajas de ser colombiano es la habilidad casi innata que tenemos de adaptarnos a diferentes situaciones, una inmensa recursividad, el querer aprender de las situaciones a pesar de lo adversas que puedan parecer y el tener una gran capacidad de trabajo.”



RAQUEL BERNAL

Economista con maestría de la Universidad de los Andes, continuó su educación en la Universidad de Nueva York, en donde terminó su PHD en economía.

Es profesora del Doctorado del Departamento de Economía de Northwestern, investigadora de la misma universidad y de Fedesarrollo.

Su especialización es la microeconomía aplicada, la economía laboral y la econometría. Ha sido autora de varias publicaciones y conferencista en eventos organizados por

prestigiosas entidades, como el Center for Economics of Education de Londres, Stanford y Northwestern.

Reconoce que ser colombiana no ha sido una traba en su carrera laboral, ya que “en los mercados de Estados Unidos, y la academia en particular, la meritocracia es la bandera, nada se logra ni por nacionalidad, ni por género o raza, sino por méritos”. Eso sí, que lo que le ha ayudado en su carrera “es una pasión loca por lo que hago y las ganas de salir adelante”.



MARCELO BUCHELLI

Este profesor asistente de la Facultad de Historia y de la Facultad de Administración de la Universidad de Illinois at Urbana –Champaign, estudió economía e hizo una maestría en la Universidad de los Andes.

En el 2002 obtuvo su doctorado en historia en Stanford y entre 2004 y 2005 fue al Harvard Newcome Fellow en la Facultad de Administración de esta universidad, como profesor del MBA.

Autor de varios artículos, algunos galardonados, en el 2005 publicó su libro *Bananas y Negocios: La United Fruit Company en Colombia, 1899–2000*, haciendo uso de sus conocimientos en economía, negocios e historia.

Es un defensor de la educación norteamericana, aunque reconoce que “la principal ventaja de venir de Colombia a desarrollar una carrera académica en Estados Unidos está en el sistema de educación superior existente en el país”.

FOTOS: ARCHIVO PERSONAL



ANDRÉS CARVAJAL

A través de su trabajo como economista ha logrado lo que varios buscan: equilibrio, tema sobre el cual investiga utilizando las matemáticas y modelos económicos.

Economista de la Universidad Javeriana tiene una maestría en economía de los Andes, un doctorado en la Universidad Brown y un postdoctorado en economía matemática en Yale. Después de haber trabajado un año en la Royal Holloway Collage de Londres, se acaba de integrar al Departamento de Economía de Warwick y es miembro del Centro para Investigación en Teoría Económica y Aplicaciones (Creta).

Para él, ser colombiano no es una ventaja ni desventaja, ya que “en el mundo académico lo que es determinante es la producción de ideas y para ello son cruciales el trabajo constante, la fortuna de tener profesores y mentores sobresalientes, y también algo de suerte.”



JUAN ESTEBAN CARRANZA

Economista de los Andes con maestría de esta universidad, recibió el nuevo milenio haciendo un doctorado en Economía en Yale. Cuatro años después fue contratado como profesor asistente de economía por la Universidad de Wisconsin –Madison. Actualmente trabaja en un proyecto de investigación sobre el comportamiento de los deudores hipotecarios durante la crisis de los finales de los 90.

No es el único en la familia que ama la academia; su esposa, también oriunda del Valle del Cauca, tiene un doctorado de Yale y hace un postdoctorado en el Departamento de Anatomía de Wisconsin.

BENJAMÍN CADENA

Cuando recibió su grado de economista de la Universidad de Pennsylvania en el 2000 no se le ocurrió que seis años después estaría ejerciendo como arquitecto. Este bachiller del Colegio Nueva Granada luego de su paso por Pennsylvania paró en Nueva York, donde trabajó en banca de inversión con BNP Paribas, asesorando a gobiernos y empresas latinoamericanas.

Insatisfecho por el mundo financiero, dió un giro copernical a su carrera, realizando su maestría en Arquitectura, siguiendo los pasos de sus padres. Hoy es profesor de la Universidad y trabaja con firmas internacionales como Work AC (Nueva York) y Atelier Bow-Wow (Tokio). Es parte del equipo de Stan Allen Architect, firma dirigida por el actual decano de arquitectura de la Universidad de Princeton, y ha sido finalista y ganador de varios premios de diseño en Estados Unidos. Dice que si bien es difícil para el colombiano salirse del estereotipo negativo que se tiene sobre el país, esto mismo se convierte “en una oportunidad para resaltar y presentar una visión diferente de Colombia”.



FOTOS: ARCHIVO PERSONAL

GUSTAVO DUQUE

Empezó su carrera médica en la Universidad de Caldas e hizo su especialización en Medicina Interna en la Javeriana. Luego viajó a Montreal, donde realizó una subespecialización en Geriátrica en la Universidad de McGills. Quería volver a Bogotá, pero sus planes cambiaron luego de terminar un doctorado en Medicina Experimental en McGill.

Fue profesor asistente en McGill, médico geriatra en la División de Geriátrica del Hospital Judio de Montreal e investigador del Instituto Lady Davis. Obtuvo un diplomado en educación médica en Harvard y actualmente es responsable del programa de pregrado para Geriátrica en McGill.

“He sido y sigo siendo tratado



como uno más del equipo sin importar mi procedencia. Lo que sí puedo asegurar es que mi excelente entrenamiento como médico y como inter-

nista en Colombia me ha permitido cumplir con la exigencia académica en Canadá. Es algo que le debo a mi país y a mis profesores”, afirma.



JOSEFINA ECHAVARRÍA ÁLVAREZ

“La ventaja de ser colombiana obedece al buen prestigio de académicos nacionales. La educación en univer-

sidades del país se asume como garantía de excelente formación académica e investigadora. Frente a otros académicos latinoamericanos, los colombianos tienen un alto nivel.”

Las palabras de esta paisa, graduada del colegio Alemán de Medellín, seguramente serán bien recibidas en la Universidad Externado, donde se graduó en Gobierno y Relaciones Internacionales. De allí pasó a ser consultora del Ministerio de Desarrollo Económico y de ahí a España para estudiar una maestría en Paz y Desarrollo.

Gracias a un convenio de cooperación interuniversitario terminó sus estudios de maestría en Paz, Desarrollo, Seguridad y Transformación Internacional de Conflictos en la Universidad de Innsbruck (Austria).

Obtuvo el grado de Doctora Europea Summa Cum Laude en Filosofía de la Universitat Jaumé I (España). Ha trabajado en Austria como consultora en varios proyectos para la Unión Europea. En la actualidad dicta cursos de maestría en la Universidad de Viena, Universidad de Innsbruck y Universidad Complutense de Madrid.

CARLOS JAUREGUI

“Lavé mil platos, como la mayoría de los colombianos que llegan a este país, y así pude sobrevivir hasta que obtuve una beca de estudio de la Universidad de West Virginia, que me permitió hacer una maestría en Literatura”, cuenta Jáuregui. Antes, estudió Derecho en la Universidad Externado.

Después hizo un doctorado en Literatura Latinoamericana en la Universidad de Pittsburgh, donde estudió con la crítica uruguaya Mabel Moraña. En la actualidad trabaja en la Universidad de Vanderbilt, donde

es profesor de literatura latinoamericana y antropología desde hace cinco años. En el 2005 su libro *Canibalia* ganó el premio *Casa de las Américas*, en ensayo.

“Mi relación con Colombia, tengo que confesarlo, ha sido exigua. Andar lejos de casa es, por otra parte, estar en ella siempre; en medio de este atado de recuerdos y amigos, de amores y soledad, de paisajes y memorias, que es Colombia para mí,” dice.

**MILENA GÓMEZ**

Llegó a la Universidad de Columbia en Nueva York en el 2000 para realizar un doctorado en Planeación Urbana, luego de haber trabajado 14 años en la Facultad de Finanzas y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.

Esta gomosa de los temas de inmigración y ciudad aprovechó para quedarse en la capital del mundo dictando el Taller de Políticas Públicas en el máster de Administración Pública de S.I.P.A., la facultad de Relaciones Internacionales de Columbia.

Cuando en el 2002 los directivos de SIPA la invitaron a ser parte del equipo de profesores, buscaban que hiciera un taller donde se abarcaran temas internacionales, en especial de Colombia, país que estaba en su agenda académica. Ve que ser colombiana es ventajoso, ya que ha podido introducir “temas nuevos y nuestros” que no han sido investigados por otros académicos en esta universidad.

**TATIANA MELGUIZO**

“En Colombia a las mujeres de mi generación nos apoyaron muchísimo para sobresalir profesionalmente; para mi sorpresa he encontrado que en EE. UU. existen más barreras profesionales para las mujeres que en mi país” dice esta economista de los Andes con máster del London School of Economics y doctorado de Stanford.

“Los colombianos somos muy recursivos y trabajadores, no nos dejamos desmotivar fácilmente. El vivir una realidad compleja nos da perspectiva y hace que nos enfrentemos a muchos retos sin tanto temor al fracaso. Somos una cultura optimista y siempre sacamos lo mejor de todas las experiencias”, anota.

Por esto mismo ha asumido el reto de estudiar el tema de la economía de la educación, el cual investiga, publica y enseña como profesora de la Universidad de Southern, California. Sobre las dificultades que ha tenido que superar dice: “la tenacidad y el humor del colombiano ayudan a aceptar las innumerables cartas de rechazo, burlarte de tu suerte y seguir adelante con la absoluta certeza de que alguien va a publicar tu trabajo”.

FOTOS: ARCHIVO PERSONAL



EDMOND YUNIS

En 1964 recibió su grado de médico de la Universidad Nacional de Colombia. A éste le siguió su entrenamiento de postgrado en Patología en la Universidad de Kansas y en la Universidad de Minnesota, en el Children's Hospital de Boston.

En 1968 fue promovido a profesor titular de patología y laboratorio médico en la Universidad de Minnesota y desde 1976 es profesor de Patología de la Escuela de Medicina de Harvard. Entre los varios premios que ha recibido se encuentran el *Philip Levine*, el *Rose Payne* y el "Hispanic Scientist of the year 2005" para MOSI, de Tampa (Florida).

Si bien considera que al principio de su carrera existieron muchos prejuicios por no ser europeo, igual tuvo éxito en varios experimentos "y aunque traté muchas veces de volver a Colombia, nunca pude obtener posición allá."



RODRIGO ARBOLEDA HALABY

Su nombre es conocido en los medios colombianos ya que suele acompañar a Nicholas Negroponte, cuando visita el país, o firmar un artículo sobre el computador de 100 dólares o cualquier nueva innovación del Media Lab. del Massachusetts Institute of

Technology, (MIT).

Es un país que reconoce haber sido influenciado por las historias de los grandes pioneros colombianos como los Echavarría, los Ángel y los Jaramillo, a quienes "no les dio miedo montar empresas en Nueva York o en Londres cuando el solo viajar a esas tierras era una odisea."

Arquitecto del MIT, más allá de los premios y distinciones que ha recibido por su trabajo, así como de los logros profesionales que goza como empresario, es ahora reconocido por meterle toda su energía al proyecto de educar niños en países en desarrollo a través de la tecnología.

Un visionario e incansable trabajador, Arboleda ve como ventajas que le ha dado el ser colombiano "el tener mucha capacidad de adaptación, inventiva, sentido emprendedor y empresarial".



JAIRO IGNACIO MUÑOZ DELGADO

A sus 51 años, este psicólogo y antropólogo físico, con doctorado en Psicología, es el investigador líder de Cronoecología y Etología Humana del Instituto Nacional de Siquiatría Ramón de la Fuente en ciudad de México.

Aparte de ser profesor de cátedra en la Facultad de Psicología y en la maestría y doctorado de antropología de la UNAM, sus días pasan estudiando los ritmos biológicos y la ecología de la conducta, es decir, cómo se comportan los organismos en su ambiente natural.

Es responsable de varios proyectos, entre ellos uno que hace en colaboración con el Instituto Nacional de Siquiatría y la Universidad Tuebingen (Alemania) y otro con la Facultad de Medicina de la Universidad del Rosario acerca de trastornos del sueño en la población adolescente de México y Colombia.

Con más de 30 publicaciones y 46 participaciones en foros internacionales, el cronoeólogo afirma: "He sido insistente, ambicioso y persistente en los objetivos que me he propuesto", valores que reconoce en la idiosincrasia colombiana.